

INVESTIGACION

No eran nada de tontos

Profesor Carlos González comprobó que los mapuches tuvieron conocimientos astrológicos

En una clase el profesor Carlos González Vargas, del Departamento de Etnica de la Universidad Católica, le pidió a una alumna que dibujase una reproducción de un plato azteca. Decaba que sirviese para estudiar la simetría de la decoración y la ruptura del ritmo en el diseño.

Cuando la alumna le entregó el dibujo, algo le chocó y lo revisó varias veces hasta descubrir que se había omitido una línea, pero que era suficiente para alterar todo el conjunto.

Carlos González:
dibujos con su clave



209839

Desde ahí su pasión por investigar todos los dibujos en los platos y vasijas mapuches. Y llegó a una conclusión: esos dibujos no fueron hechos sólo como elementos decorativos, sino que tienen en sí codificadas claves astronómicas posiblemente con propósito ceremonial. Y fue de sorpresa en sorpresa, como que un conteo de los espacios interlineales de un dibujo en un cacharro encontrado en el Lago Ranco dio cifras idénticas a las figuras de un tapiz que proviene de la cultura nazca o incaica.

Cacharos con calendarios

—No digo —expresa el profesor González— que lo que yo investigué cubra todos los dibujos en todos los platos y vasijas mapuches. Hay platos de material y acabado más perfecto, que fueron posiblemente de uso ritual. En ellos me limité al significado de dos tipos de dibujos: el de forma de mariposa, y los triángulos con divisiones lineales interiores que en conjunto configuran una estrella. Estos dibujos sintetizan tres sistemas calendarios, iguales a los que conocieron los pueblos de este continente antes de Colón.

El investigador no se contentó con eso, sino que le pidió a profesores de los Institutos de Matemáticas y Física de la UC que una muestra de ocho piezas procedentes de Lago Ranco y una del valle Aconcagua la sometieran a una comprobación basada en las leyes de probabilidad matemática. El hallazgo fue que no es solo producto de un simple azar sino que el margen de error posible es infinitesimal.

Eso permitió seguir avanzando.

—Encontré —refiere el profesor González— que en el conteo de los espacios se repetían cifras como 73, 65 y 52, números por los que se jugaron los mayas, aztecas y zapotecas entre otros, debido a su significación en los ciclos naturales. Por ejemplo, 73 por ocho da 584, que es la relación del año solar y el período sinódal de Venus, o sea el tiempo que se demora ese astro en pasar por el mismo punto en el cielo; 65 por cuatro, por otra parte, es 260, los días de un sistema calendárico que usaron los pueblos precolombinos.

Todos estos descubrimientos hacían en forma especial al profesor González, porque sus antepasados fueron incígenas. Y puede exclamar "los mapuches no eran nada de tontos". Añota que ya fray Félix José de Augusta en su *Diccionario Ma-*

No eran nada de tontos [artículo].

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1984

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

No eran nada de tontos [artículo]. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile